

## Ernest Hemingway, *embajador de los Sanfermines*



*"Las calles eran una masa sólida de gentes danzando. La música era algo que golpeaba y latía con violencia. Todos los carnavales que yo había visto palidecían en su comparación."* Con estas palabras tejió el aura internacional de las fiestas de San Fermín.

Novelista y Premio Nobel, Ernest Miller Hemingway nació el 21 de julio de 1899 en Illinois (Estados Unidos). Considerado como uno de los mejores escritores del siglo XX, dio vida a numerosos personajes en una veintena de obras literarias. Entre todas ellas, destaca *"The sun also Rises"* (**Fiesta**). Una novela definitiva para la internacionalización de los Sanfermines. Razón por la que Ernest Hemingway es hoy un icono más de estas fiestas.

El **6 de julio de 1923** Ernest Hemingway llegó a Pamplona en calidad de corresponsal del semanario *Toronto Star*. El tren procedente de Irún les acercó a él y a su primera mujer, Hadley Richardson, al corazón de los Sanfermines. Con ayuda de la dueña del Hotel la Perla, la pareja encontró una fonda en la calle Eslava donde pasarían su primera noche sanferminera. Desde allí serían testigos del estallido de una fiesta que marcaría profundamente a Hemingway.

Desde su primera visita, Ernest pateó las calles de Pamplona, bebió en sus tabernas y cafés, se deleitó con la comida autóctona, el encierro, las corridas y la alegría. Sensaciones que plasmó en sus crónicas periodísticas y en la obra *"The sun also rises"*, una historia de amor, un juego de relaciones afectivas y rivalidad que alcanzará su cenit en el ambiente festivo. Fue una de las primeras visiones escritas de los Sanfermines por parte de un extranjero. Su cuidado relato, pulido y completado con sus visitas de 1924 y 1925, contribuyó a la popularización de los festejos. En la novela el autor dejó además patente **el cariño que sentía por la ciudad y muy especialmente por el Iruña**, donde se suceden muchos de los actos de su narración. Y es que este bucólico café fue un binomio con el escritor. Era frecuente descubrirle sentado en su terraza vestido con su camisa de cuadros, su gorra visera, su barba blanca y su copa de coñac por las inmediaciones de su boca o de su mano.

Hemingway visitó Pamplona hasta en nueve ocasiones convirtiéndose en un verdadero embajador de las fiestas. Consiguió que sus compatriotas norteamericanos quisieran ser protagonistas de las experiencias que él narraba locuazmente: noches desveladas por tambores y txistus, madrugones para vibrar con la frenética carrera de los mozos y los toros, copiosos almuerzos en Casa Marceliano a base de productos autóctonos como el ajoarriero, corridas en la plaza de toros y otros lances de la fiesta como el riau-riau, las peñas o las barracas.

El exceso de trabajo y la guerra le mantuvieron 21 años alejado de Pamplona. Por eso, su regreso en 1953 fue sublime. Su economía más saneada le permitió cumplir uno de sus sueños. Por primera vez se alojó en la habitación 217 del hotel La Perla. Desde sus aposentos pudo deleitarse cada mañana con el palpitante encierro.

En 1959 Pamplona le esperaba. Fue su año triunfal, **llegó convertido en Premio Nobel** y su estancia no pasó desapercibida ni para las autoridades ni para el pueblo. Fue el rey de todos los saraos en unos Sanfermines muy especiales, ya que serían los últimos que disfrutaría. 50 años después, Pamplona rinde un homenaje a este Grande de la Literatura a través de diversas iniciativas como un concurso internacional de dobles del escritor o una exposición fotográfica.

El escritor de Illinois fue también un gran aficionado de la pesca y le gustaba desconectar del bullicio festivo **escondiéndose en rincones paradisíacos del Pirineo** como Arike, Auritz-Burguete, Lekunberri, Yesa o el bosque de Irati. Lugares idóneos para descansar cuerpo y mente y alejarse de agobios y compromisos. Le encantaba sentirse empequeñecer bajo las hayas de la Selva de Irati o pasar las horas sentado bajo un árbol en Arike pescando truchas. Navarra podía compararse con su visión del paraíso y es que escribió una vez en una carta a su amigo Scott Fitzgerald *“para mí el cielo sería una gran plaza de toros con un abono de barrera para mí y un arroyo con truchas en el que no se permitiera pescar a nadie más.”*

El 2 de julio de 1961, Ernest se suicidó. Algunos llegaron a afirmar que desde su enfermedad mental no soportaba la idea de una nueva ausencia suya en las fiestas de Pamplona. Por caprichos del destino, Hemingway fue enterrado en el cementerio católico de Ketchum, el 7 de julio, festividad solemne de San Fermín.

Información complementaria para descubrir:

- [La Ruta de Hemingway](#)
- [La exposición: "Sanfermines 1959. Ernest Hemingway en el objetivo de Julio Ubiña"](#)
- [I Concurso Internacional de Dobles e Imitadores de Ernest Hemingway](#)
- [La vida de Ernest Hemingway y su relación con Pamplona](#)
- [La novela \*Fiesta\*](#)
- [La guía para seguir los pasos de Hemingway en Pamplona y en Navarra](#)